

CAPITULO, X.

DE LOS ARROBOS DEL P. FRAY FRANCISCO LOPEZ, Y COMO LA MAYOR PARTE DEL DIA, Y DE LA NOCHE ESTAU A EN EL CHORO EN ORACION MENTAL.

Llego el P. Fr. Francisco Lopez aun estado tan perfecto, a vna cumbre de tan gran alteza, que ya ni comunicaua con los hombres, ni menos paraua en las criaturas, sino que passando de corrida, por todo, caminaua a passo largo, de dia y de noche, tras su amado: como hazia la Esposa, y no paraua, hasta abraçarse con el Summo Bien por la Contemplacion, como en el centro de su alma. Hazia las noches dias, y de los dias noches: quiero dezir, que de dia, y de noche estaua siempre en el Choro, en oracion Mental, y aunque cansado, seguia el passo de la Comunidad, en quanto a Choro, y Refectorio, y dormia de noche, vnos breues ratos el cuerpo pesado: todo lo restante estaua de rodillas orando en el Choro con tan gran perseuerancia, y teson, que causaua admiracion, y espanto, por ser vn sujeto de tanta edad: pues quando Yo le vi en el Conuento de Santiago Cupandaro la vez primera, ya era hombre de casi 70. años, y vi en el esta virtud robusta, acompañada de vna sancta simplicidad, por auer llegado ya a la de los niños, que pide Christo, á los quales esta prometido el Reyno de los Cielos.

Y era de manera la vehemencia de la oracion, que como notaron los Religiosos, que con el vin e-

ron, parecia que estaua enclauado en la tierra, todo el tiempo que estaua de rodillas. Pero que mucho que lo estuuiese el cuerpo, quando el alma estaua fixa en Dios, a quien como objeto suyo, no perdia de vista, y assi se arrobaua, como hazia David quando dixo: *Exercitatus sum, & deficit spiritus meus*, porque en la dulçura del objeto, en quien se emplea el alma toda: desampara el cuerpo mortal, y volando con ligeras alas, como Paloma tierna, en hallando a su amado, se ceba toda en El; y si le fuera permitido, no voluiera jamas al cuerpo, antes, dixera lo que san Pedro en el Tabor. *Bonum est nos hic esse*: Pero como por razon del cuerpo, a quien informa, á de voluer a su antigua casa, mientras fuere viador, no le es permitido gozar de vna vez de las dulçuras, que estan guardadas para los Bienauenturados.

En confirmacion desto, me á dicho vn Religioso de mucho credito, que oy viue en esta Prouincia, que estando por Conuentual con el P. Fr. Francisco Lopez, en el Conuento de Sanctiago Cupandaro, quiso comunicar cierta causa con el y no hallandole en su celda, le halló en el Choro, como en el lugar de su habitacion. Llegóse a el, y aunque hizo ruydo, y le habló, no lo sintió, y leuantando mas la voz, le dixo, Padre Fr. Francisco, P. Fr. Francisco y no respondiendole, se llegó mas cerca, para certificar mas, de aquel arrobamiento, y vio que tenia los ojos abiertos, y que estaua el cuerpo como suspenso, yerto, y embelesado: estuuo parado vn rato, y viendo, que no acabaua, el alma de voluer de aquel dulce arrobamiento, le dió mayores voces en los oydos: a

todo lo qual estaua inmouil, como vn marmol. Finalmente a cabo de gran rato, voluio en si de aquel suaue arrobo, a donde arrebatada el alma en la contemplacion de su Dios, se auia remontado, sobre las alturas de esos Cielos; entregandose toda en aquel Summo Bien, como en fin, y descanso suyo: Y en estas ausencias auia quedado el cuerpo, y los sentidos como suspensos y muertos, sin sentir, ver, hablar, ni oír, hasta que voluio al cuerpo llena de riqueza dulçura, y gozos soberanos. Y auiendo visto, que le hablaua aquel Religioso, quedó como auergonçado y corrido, de que le vuisse visto, son efectos de la humildad bien fundada, mas amiga de descubrir sus faltas, que sus fauores.

Otro Religioso de authoridad, y credito, me á certificado, que hallandose en el mismo Conuento de Sanctiago Cupandaro, le halló arrobado en el Choro, segundo dia de Pasqua de Nauidad. Dize que tenia la boca abierta, los ojos abiertos, y puesto en Cruz, y llegando cerca deste bendito P. le causó gran temor y assombro: estuu media ora viendo aquel endiosado, y como no voluia del arrobo le dexó assi, y se fue a su celda, lloroso, y edificado, de auer visto por sus ojos, las marauillas, que deste gran sieruo de Dios se dezian.

Estos eran los exercicios deste Frayle S. estos los ratos, y tiempos bien ocupados del P. Fr. Francisco Lopez: en esta Academia cursaua dias, y noches, sin dar treguas a la Oracion y contemplacion, como aquellos abraçados Seraphines, que no cessauan de dezir, *Sanctus, Sanctus*, de dia, ni de noche: Y assi el P. Fr. Francisco, ni trataua, ni se acoc-

daua de cosas desta vida, como si no viuiera en el mundo, porque andaua tan transportado en Dios, que todo lo que no era El, le era peregrino, y forastero.

Y aunque sea menudencia, tengo de contar lo que el mismo Fr. Francisco Lopez dixo a cierto Religioso en ocasion, que entrambos eran Conuentuales del Conuento de Cuyseo. Y fue, que auiendo de sembrar el Conuento, vn poco de Mayz, para el sustento de la Casa, le dixo el Prior, que fuese a la sementera con los Indios, que lo auian de sembrar, porque los demas Religiosos, estauan en las visitas. Obedeció el S. Varon, y auiendo vuelto, le pregunto este Religioso: que como le auia ydo, y si se auia sembrado, y respondiolo con vna bondad, y simplicidad sancta, estas palabras. Ya queda sembrado, y espero en Dios, que nos á de dar Mayz, porque tras cada grano, que los Indios sembrauan, yua yo rezando vna Aue Maria: y assi fue, que se cogió aquel año mucho. He referido esto, para que se vea la gran sanctidad, humildad, y bondad, deste gran Religioso, pues por auerle encomendado la Obediencia aquella breue labor, no quiso estar ocioso en ella, sino rezando vna Aue Maria tras cada grano, porque se lograsse el trabajo con estas oraciones sanctas. Y assi correspondio la cosecha al trabajo, y deuocion, como a las de los hijos de Israel, la de los hazes, y gauillas del Trigo rubio, que el verdadero sembrar á de ser derramando primero el coraçon a los pies de Dios, con humildes, y deuotos ruegos.

Llegóse la ora dichosa de yr a recibir el premio de sus trabajos, y buenas obras, y auiendole dado

vna calentura lenta, que nunca se juzgó por accidente mortal: pidió luego al Prior los Sacramentos sanctos de la Iglesia, certificandole, que no escaparia de aquella enfermedad, dieronselos, y recibió el Viatico, con la humildad, y deuocion, que recibia siempre aquel sancto Sacramento del Altar, y de la Extremavncion, recibió con rostro alegre, como quien començaba ya a caminar a la casa del Señor, cosa que tanto auia desseado, y desde esta ora nunca se le cayeron de la boca los Psalmos Paenitentiales, hasta que espiró. Dando el cuerpo a la tierra, y el alma en las manos de quien la crió: murió lleno de dias, in senectute bona, de mas de, 70. años de edad, y está enterrado en el Conuento de N. P. S. Augustin de Cuyseo.

Y me a certificado vn Religioso, que se halló presente a su dichosa muerte, que quedó su cuerpo tan tratable, como si estuuiera viuo, quedando todos los Religiosos tan consolados, como ciertos de la sanctidad deste gran Varon por ser al parecer contra toda Orden de naturaleza, que vn cuerpo muerto quede tan tratable, como si estuuiera viuo.

Pero Dios N. S. que es admirable en sus sanctos, quiere echar estos fiadores en sus postrimerias, para mayor gloria suya, y certeza en sus promesas, de que no faltaran señales, y muestras, de quan preciosas son las muertes de los justos, en presencia del Señor. Promessa tan anticipada, que le aseguró a David, no temer tanto sus assombros, porque demas de auer dexado la muerte el aguijon en la Cruz, (fuergas con que antes acometia a los mayores Iayanes, y por valiente que fuesse tenía sus espeluços

y aun sola su memoria triste, era el Acibar amargo, la Myrrha, y el Veleño:) Ya en la ley de Gracia la dessean los buenos, y justos, y dizen con arrullo ronco, como otro S. Pablo: *Cupio dissolui, & esse cum Christo*. Ya desseo verme desatado deste cuerpo de tierra, que agraua el alma, ya desseo començar a caminar hazia la Patria: ya desseo acabar este destierro, y salir desta casa de posadas, desta Babylonia, casa de confussion, a donde todo es vozzeria, y desconcierto. Assi se entretiene el Iusto, y hablando consigo mismo dize: Alegraos alma mia, que presto estaremos en los celestiales Camarines, en las Celestiales mansiones, a donde los assientos son eternos, adonde no aurá mas trabajos, lagrimas, ni noches porque el Cordero, Luz por Essencia, es el verdadero dia. Con estos consuelos, cogen los justos con alegres rostros los manojos de sus trabajos, fertiles, y de vn grano lleno, y vistoso: y assi en llegando el Agosto de la muerte, salen deste mundo alegres, porque como no tenian nada en el, yuan de corrida, para resuscitar el dia del Iuyzio. Por esto fue este bendito P. Fr. Francisco Lopez, tan alegre, y risueño a la sepultura, como quien tanto desseaua ya ver a su Padre Dios.



COMIENZA LA VIDA

DEL P. Fr. PEDRO DE VERA, RELIGIOSO DE LA ORDEN DE NUESTRO

— PADRE SAN AGUSTIN. —

CAPITVLO, XI.

Fue el P. Fr. Pedro de Vera, natural de Beraton, lugar puesto entre la raya de Aragon, y de Castilla, fue hijo de muy Chritianos y Catholicos padres, su padre era Vizcayno, y su madre natural del dicho pueblo. Siendo de muy corta edad, pues no tenía mas de 14. años, y medio, tomó el habito de N. P. S. Agustin, en el Conuento de Agreda, Dioselo aquel gran Religioso Fr. Luys de Montoya, Reformador de Portugal, y natural de Belmonte, en la Mancha, o Marca de Aragon. Y para que se vea que gran Maestro de espíritu tuuo el P. Fr. Pedro de Vera, quiero dezir los discipulos que tuuo en Salamanca, a donde fue Maestro de nouicios muchos años, para mayor gloria de nuestra sagrada Religion. Su discipulo en espíritu, y Nouicio fue, el P. Fr. Agustin de Coruña, Obispo de Popayan, Varon sanctissimo, y Obispo de la Primitiua Iglesia. Tambien lo fue aquella Boca de oro Fr. Iuan Xuares, Principe de los Predicadores de aquel tiempo Confessor del Catholico Rey D. Iuan el III. y Obispo de Coymbra. Fue tambien Maestro de Nouicios de Fr. Iuan Muñatones, Predicadora, y Confessor de las Serenissimas Infantas, hijas de aquel Cesar, Maestro del Principe D. Karlos, a quien arrebató la muerte en edad florida: el qual Padre Muñatones vino a ser Obispo de Segorue, en el Reyno de Valencia. Fue tambien Maestro de No-

Tomó el habito Fr. Pedro de Vera, de 14 años y medio de edad.

uicios de Fr. Fernando de Castro Verde, eminente hombre en letras, y pulpito, Predicador del Emperador Karlos V. y otros insignes Varones: entre los quales puede muy bien entrar el P. Fr. Pedro de Vera, como hombre insigne en sanctidad, y discipulo de tal Maestro. Pues como otro Eliseo heredó el espíritu de aquel gran Elias esto es de aquel gran Maestro en enseñar espíritu.

Mostró luego el metal su fineza, por la grande humildad, y recogimiento, que siempre tuuo: Virtud, en que entre otras muchas resplandeció grandemente el P. Fr. Pedro de Vera. Despues de Professo, le embió el Pronuncial, (que lo era aquel gran Varon Fr. Francisco Serrano, viuo Espejo de Prelados) embióle por Lector de Grammatica al Conuento de S. Cathelina de Vaday, que está junto a la Prouincia de Alaba, y muy cerca de Bilbao: aunque otros dizen, que solo fue Repetidor, y esto creo, que es lo mas cierto, si bien lo es, que quando faltaua el Lector, sustituía por el: Estuuo alli algunos años enseñando con vida, y exemplo, que son las condiciones, que á de tener el buen Maestro, para sacar discipulos temerosos de Dios. An de ser los Maestros, que enseñan, como los soldados de Gedeon, con lengua, y manos: Lengua para enseñar y manos para obrar lo enseñado. Assi lo hazia el P. Fr. Pedro de Vera, cuydoso en enseñar, y en obrar con su vida, y exemplo, lo enseñado: Pues es cierto, que desde que tomó el habito en la Religion, hasta que murio no voluio vn paso atras, nidexó de yr adelante, aprouechando cada dia mas en la virtnd, propiedad de los justos que van subiendo como por escalones, de vir

Yndice 7.

tud en virtud, hasta llegar a ver a Dios de Sion: y al passo, que se van acercando mas a Dios, se van des-
uiando mas de todas las criaturas, como lo hazia S.
Pablo quando dixo, que *Retro sunt obliuiscens ad
maiora me extendo*, pongome de puntillas sobre los
bienes desta vida por alcanzar los eternos, que son de
mayor substancia, y duracion. Esto hazia este ben-
dito Frayle, pues para aprouechar cada dia mas en
la virtud, se fue siempre alexando mas de las cosas
desta vida: y fue tan superior a todo, que peniendo-
las debaxo de los pies, a penas las tocava, por aba-
lançarse mas alas de essas alturas. Y assi en el Con-
uento de Badaia nunca supo demas, que celda, Cho-
ro, y General. donde leía, porque todo lo que no era
enseñar, leyendo lo ocupaba en la Oracion, a donde
siendo discipulo humilde, salio muy aprouechado, y
docto Maestro en cosas de espiritu, y tanto, que
puedo afirmar, como quien le comunicó muchos
años, ya quando siendo Pronuncial, fuy su Secreta-
rio, ya en otras muchas ocaciones, que nunca le vi
rato ocioso, porque o ya ocupaua el tiempo en ne-
gocios de su alma, o ya en el prouecho del proximo,
y esto con vna dulçura, gusto y alegría, que mas
parecia hombre del Cielo que de la tierra, como lo
veremos por el largo discurso de su vida sancta,
que quisiera Yo imitar, que escriuir, porque como
todos los que oy viuen en esta Prouincia le conocie-
ron y vieron sus raras virtudes, juzgarán por poco,
y corto lo mucho: si bien assi todo lo que dixere,
lo escriuiré como testigo de vista, con que aunque
quede la hystoria limitada, no le quedará la sustancia
de la verdad ni el desseo de acertar a dezirlo todo.

CAPITVLO, XII.

DE COMO TRATO EL P. FR. PEDRO DE VERA
DE PASSAR A ESTA NUEUA ESPAÑA, A
LA CONUERSION DESTOS NATURALES, Y LOS GRANDES VA-
RONES QUE PASSARON CON EL.

Estando ocupado en el Conuento de Badía en
el exercicio, que emos visto, el P. Fray Pedro de
Vera, tuuo grande espiritu de passar a esta tierera,
a la conuersion destes Naturales: cosa, que sin duda
comunicaria vna, y muchas vezes con Dios, en la
Oracion, por que a pocos años lo puso por obra, y
fue su venida de grandissimo fruto, y aprouecha-
miento para estos Naturales, y honra grande para
esta sancta Prouincia.

Truxole el P. Fr. Diego de Herrera, que tuuo
cedula de Obispo de Manila, que entonces no era
Arçobispado, y se ahogó a vista de la misma Ciu-
dad, y con el vinieron los Religiosos siguientes para
estas Prouincias.

† El Venerable P. Fray Pedro de Vera.

† Fr. Iuan de Baldes, hombre doctissimo, y gran
Predicador, leó Theologia, y Escripura en Mexico,
retirose a aprender la lengua Otomi, y la supo con
eminencia.

† El P. Fr. Diego de Montoía, grande Escripturis-
ta, y boca de oro en el pulpito: leyó Escripura en
el Conuento de N. P. S. Augustin de Mexico, con
gran aplauso, y opinion passó al Perú, y dio en muy
recolecto, murio sanctissimamente.